

HERMANAS Y HERMANOS DE SICSAL,

Estoy en Guatemala participando en el Encuentro Continental de la Red Indo-Afro-Latinomerica y el Caribe de Iglesias por la Paz; como todos estos eventos está siendo de una gran riqueza humana, cultural y espiritual. Somos unas 30 personas procedentes de Chile, Brasil, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, México, Puerto Rico y Estados Unidos.

El objetivo es analizar esa lamentable situación de violencia que vivimos en nuestros países, cómo iluminar desde la óptica cristiana esa realidad y qué podemos hacer frente a esos desafíos. Por lo tanto, como Red SICSAL, coincidimos con esa preocupación, con el compromiso por transformar dicha realidad y construir la paz y esperamos, entonces, estar en comunión con esta otra Red hermana.

Hoy, viernes 22, en la mañana, hemos participado en el “traspaso de autoridades ancestrales” en el pueblo de Chuarrancho; ha sido una “experiencia fuerte” compartir con la cultura de los pueblos originarios de Guatemala, el dinamismo de su espiritualidad y el avance en el cumplimiento de sus Derechos. Estuvo en este acto, dándole respaldo institucional, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, el de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), una representante de la Naciones Unidas y dos diputados indígenas. Fue impresionante escuchar la sabiduría de los líderes y lideresas, su cosmovisión del Buen



Vivir, su deseo de unidad y de paz. ¡¡Más de 500 años de atrocidades contra estos pueblos, pero, también, de



resistencia creativa, por eso, están allí con sus propuestas y cosmovisión!! ¡¡Hay que escucharles y aprender de ellos!!

Por la tarde, hemos comenzado a realizar el “ver”, es decir, el análisis de la realidad de cada país aquí representados; es tal la riqueza de los aportes, la preocupación por los problemas que vivimos y los desafíos que se nos presentan que, se nos hace difícil sintetizar y tenemos ese conflicto entre el tiempo y el tener que limitar las participaciones. Los análisis reflejan mucho la crisis generalizada de América Latina (pobreza permanente, neoliberalismo galopante, permanente y dolorosa migración, indignante corrupción, acecho y ataque a los bienes (no simplemente “recursos”) naturales, violencia juvenil sin sentido, feminicidios.... Pareciera que no hay espacio para la esperanza, pero, allí está “el pequeño resto fiel” que aparece un poco y por todas partes: iglesias con posturas proféticas y

respondiendo creativamente a los desafíos; comunidades eclesiales de base disminuidas, pero, tercamente fieles; el resurgimiento de los pueblos originarios; los signos y la palabra valiente del Francisco, obispo de Roma; la articulación en Redes... También, en este espíritu ecuménico, la figura de Mons. Romero es apreciada, respetada, venerada y seguida; en su palabra y testimonio se encuentra un gran signo de esperanza, de inspiración y de compromiso en la transformación de la sociedad y en la renovación de las Iglesias.



Entre otras cosas, me ha llamado la atención las apreciaciones de las compañeras mexicanas sobre la próxima visita del Papa Francisco, ellas consideran que, en general, “el episcopado no está muy entusiasmado con la visita del Papa porque su pastoral y su teología no están en sintonía; el único que asume las opciones de Francisco es Mons. Raúl Vera, nuestro presidente en SICSAL; consideran que los lugares elegidos son altamente simbólicos: Ciudad Juárez, Chiapas, Michoacán y Estado de México, importantes por la problemática que cada uno de ellos representa, son lugares sensibles política y eclesialmente, creen que eso ha sido elección e insistencia del Papa y que, tanto el Gobierno como el Episcopado, han tenido que aceptar a cambio de evitar la visita papal a Ayotzinapa (que él deseaba expresamente); experimentan que la visita está siendo cooptada por la Conferencia Episcopal y el Gobierno, las entradas a lugares están siendo selectivamente entregadas; la esperanza está en lo que pueda decir el Papa, su libertad al hablar, el carisma de su palabra, los temas que ha estado abordando con gran sensibilidad por los problemas fundamentales de la población.

Por otra parte, gran alegría ha sido encontrar a Mariana Gómez (México) y su hijita Ana, ahora ya de un año (la participante más joven de este encuentro y la miembro más joven de SICSAL); también a Violeta Rocha, quien participó en el evento de Mujeres SICSAL del año pasado.



Les mantendré informados de los avances y los frutos de este Encuentro, importantes para potenciar nuestra articulación con Redes afines.

Parte del grupo, al fondo la Casa de Retiros La Milagrosa. Podrán reconocer a Violeta Rocha (Mujeres SICSAL), a Miguel Tomás, pastor bautista. Por supuesto, los jóvenes siempre tomamos posturas deportivas

Guatemala, 22 de Enero de 2016

Armando Márquez Ochoa
SICSAL. Secretaria